

AÑO 3
FICHAS
18 y 19

EDAD
16-19

La fe
compartida

ESENCIA 100%

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Convivencia
- Ejercicios Espirituales
- Encuentro Inspectorial
- Pascua
- Campamento
- Celebración
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos

SER

Conocer las diversas vocaciones y estados de vida y relacionarse con personas que las viven para ir discerniendo la suya.

Ir haciendo las primeras opciones importantes en la vida de manera consciente con la iluminación de la fe.

CONVIVIR

Compartir experiencias con miembros de otras comunidades cristianas de ámbito local, regional, nacional y universal y con creyentes de otras edades para crecer en la fe y vincularse a la comunidad y la iglesia.

CONOCER

Conocer y valorar la manera de vivir de los creyentes auténticos en una sociedad plural, y su aportación a hacer una sociedad más humana, descubriendo como viven hoy como profetas, apóstoles.

HACER

Ir elaborando una visión global de la vida y la realidad.

Iniciarse en algún compromiso social y/o eclesial y evaluarlo con criterios evangélicos.

3 Contenidos

SER

CONOCER

Conocimiento de la vida de creyentes auténticos

CONVIVIR

HACER

Progreso en la experiencia de vida de grupo y de comunidad

4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión	1/2 sesión	1/2 sesión	

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia)

En la anterior reunión intentamos ver como Dios se hace presente a través de evangelizadores con Espíritu. En esta reunión vamos a hablar de los profetas. Puede ser que conozcáis algunos otros de los que aquí proponemos. Usad aquellos recursos que estén más cercanos a la realidad de vuestros jóvenes. No es necesario que utilices todos los videos. Si te es suficiente con uno, usa una, si dos, dos...

Antonio Gaudí (el arquitecto de Dios)
<https://youtu.be/lmMaCixXFVc> (10:18')

Mons. Santiago Agrelo, (El arzobispo de los emigrantes)
<https://youtu.be/f36YG9LkOGw> (15:01')

Isidoro Macías, (El Padre Pateras).
<https://youtu.be/TGVwtKEjTsU> (14:48')

Entre todos hacemos un retrato robot de estos profetas.

B Acoger la Palabra (iluminación)

En la Escritura encontramos el testimonio de profetas y creyentes. Les dividimos en tres grupos. Uno grupo tiene que buscar información sobre el profeta Amós, otro sobre Oseas, otro sobre Elías. Tiene que presentar al grupo la vida de este profeta. Pueden usar videos, películas, canciones. Entre todos hacemos un retrato robot de lo que es un profeta.

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

Proponemos Este momento para dar gracias a Dios por todo cuanto hace con cada uno de sus hijos e hijas.

Empezamos viendo el video titulado "the potter". <https://www.youtube.com/watch?v=PLPk5valygg>

Acompañados por una música suave y con un trozo de pasta de modelar, haremos un tiempo de silencio. El educador puede acompañar este momento, invitando a cerrar los ojos. Vamos a ver con los ojos de nuestro interior. Leemos la historia de la "Taza":

"Se cuenta que una vez en Inglaterra existía una pareja que gustaba de ir a las pequeñas tiendas de Londres una de sus tiendas favoritas era una en donde vendían vajillas antiguas, en una de sus visitas a la tienda vieron una hermosa tacita. ¿Me permite ver esa taza? Preguntó la Señora. ¡Nunca he visto una taza tan fina como esa! En cuanto tuvo la taza en la mano escuchó que la tacita comenzó a hablar. La tacita comento: "Usted no entiende". Yo no siempre he sido esta taza que Usted está sosteniendo. Hace mucho tiempo Yo solo era un montón de barro amorfo, Mi Creador me tomo entre sus manos y me golpeo y me amoldó amorosamente, llegó un momento en que me desespero y le grite: ¡Por Favor. Ya déjame en paz! Pero solo me sonrió y me dijo: Aguanta un poco más, todavía no es tiempo. Después me puso en un horno. Yo nunca había sentido tanto calor. Me pregunté por qué mi Creador querría quemarme. Así que toqué la puerta del horno, a través de la ventana del horno pude leer los labios de mi Creador que me decía: ¡Aguanta un poco más, todavía no es tiempo!

Finalmente se abrió la puerta. Mi Creador me tomo y me puso en una repisa para que me enfriara. ¡Así está mucho mejor! Me dije a mí misma, pero apenas me había enfriado cuando mi Creador ya estaba cepillándome y pintándome, el color de la pintura era horrible sentía que me ahogaría. ¡Por favor detente le gritaba yo a mi Creador! Pero, El solo movía la cabeza haciendo un gesto negativo y me decía: ¡Aguanta un poco más todavía no es tiempo!

Al fin dejo de pintarme; pero esta vez me metió nuevamente a otro horno. No era un horno como el primero, sino que era mucho más caliente. Ahora si estaba segura que me sofocaría. Le rogué, le imploré que me sacara. Grite. Lloré. Pero mi Creador solo me miraba diciendo: ¡Aguanta un poco más, aun no es tiempo! En ese momento me di cuenta: estaba perdida. Me dije: ¡No hay esperanza! Nunca lograría sobrevivir a este horno. Justo cuando estaba a punto de darme por vencida, se abrió la puerta y mi Creador me tomó cariñosamente y me puso en una repisa que era aun mas alta que la primera.

Allí me dejo un momento para que me refrescara. Después de una hora de haber salido. Esa no podía ser Yo. Lo que veía era hermoso. Me dijo: Yo se que te dolió haber sido golpeada y amoldada por mis manos, pero si te hubiera dejado como estabas te hubieras secado. Sé que te causo mucho calor y dolor estar en el primer horno, pero de no haberte puesto allí, seguramente te hubieras estrellado, también se que los gases del olor a la pintura te causaron muchas molestias, pero de no haberte pintado tu vida no tendría color. Y si yo no te hubiera puesto en ese segundo horno no hubieras sobrevivido mucho tiempo porque tu dureza no hubiera sido suficiente para que subsistieras. Ahora Tú eres un producto terminado. Eres lo que Yo tenía en mente cuando te comencé a formar.

Después invitamos a ir abriendo los ojos.

Dios sabe lo que está haciendo con cada uno de nosotros. El es el artesano y nosotros somos el barro con el cual Él trabaja. Él nos amolda y nos da forma para que lleguemos a ser una pieza perfecta y podamos cumplir con su voluntad.

Señor, tú eres nuestro Padre, nosotros el barro, y tú nuestro alfarero; obra de tus manos somos todos nosotros. Isaías 64:8

Cogiéndonos de las manos recitamos juntos:

Oración:

Jesús no tiene manos

JESÚS no tiene manos,
tiene sólo nuestras manos
para construir un mundo nuevo
donde haya más fraternidad y justicia.

JESÚS no tiene pies,
tiene sólo nuestros pies,
para poner en marcha a los derrotados
por el camino de la libertad.

JESÚS no tiene labios,
cuenta tan sólo con nuestros labios
para anunciar a los hombres
la buena noticia de la salvación.

JESÚS no tiene recursos,
cuenta tan sólo con nuestro trabajo
para lograr que todos los hombres
vivan como hermanos.

JESÚS, aquí tienes mis manos, mis pies,
mis labios, mi trabajo, mi sonrisa,
mi tiempo, mi ilusión, mi vida.

¡Aquí estoy Señor!
¡Iré contigo!

(Eduardo Cáceres Contreras)

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión)

Acabamos este tema compartiendo entre todos qué es un profeta hoy. Sobre todo qué es un joven que es profeta.

6 Aspectos a tener en cuenta

Tienes que tener todo preparado: videos, papel grande donde has dibujado una silueta para poner rasgos de un profeta, los textos que vas a entregar. La capilla bien preparada. La música de fondo.

7 Formación para el animador

Te recomendamos estos artículos de misión joven.

<http://www.pastoraljuvenil.es/la-denuncia-de-los-pecados-sociales-en-los-profetas/>

<http://www.pastoraljuvenil.es/jesus-educador-de-los-doce-en-lucas/>

Documento 1

(Texto que puede servir de apoyo después de haber visto el vídeo)

Antonio Gaudí, el arquitecto de Dios

De la obra de Gaudí se han hecho muchas interpretaciones. Hay quienes consideran que proviene de la tradición y otros quienes creen que es vanguardista. Algunos clasifican a Gaudí como técnico y otros como un gran artista. Lo cierto es que son muy pocos los que descubren en Gaudí a un hombre de Dios, cuya comunión con el Padre se refleja precisamente en su arte y en su técnica.

Antonio Gaudí i Conet nació en Reus (Cataluña), el día 25 de junio de 1852. Fue en su propio pueblo natal donde realizó sus primeros estudios junto a los Padres Escolapios para continuarlos desde 1863 hasta 1873 en la Facultad de Ciencias de Barcelona. Ese último año empezó a cursar en la Escuela Provincial de Arquitectura de la Ciudad Condal y fue finalmente en 1878 que corona su graduación de arquitecto. Gaudí fue el creador de una nueva arquitectura basada en las líneas curvas. Experimentó estructuras y nuevas formas de una manera continuada. Por este motivo, prefería desarrollar sus ideas a escala y en forma corpórea. A veces modificaba las formas directamente en la obra, en el momento de la realización.

Existe una trilogía de obras que mantienen una gran similitud y que son una especie de hilo conductor de una idea que comenzó a gestarse con el proyecto de las Misiones de África, en Tánger (1892) que no llegó a construirse y del que existe muy escasa documentación.

Continuó, luego, con la Cripta de la Colonia Güell, donde Gaudí experimentó algunas de sus ideas, y que tenía en proyecto construir unas torres cilíndricas, las cuales no llegó a realizar. Y que culminó, finalmente, en la majestuosa Sagrada Familia.

El inicio de este templo estuvo primeramente a cargo del arquitecto Francisco de Paula del Villar, quien por razones técnicas derivó a Joan Martorell y éste, por discrepar con el proyecto final aprobado, encargó a Gaudí su puesta en marcha.

Este templo, en realidad, es una inmensa escultura, en piedra, a la fe, a la esperanza y a la caridad. Alguien ha hablado de Gaudí y de su Sagrada Familia como el templo en honor de Dios.

Un coreano muy distinguido, Jun Young-Joo, director de la Cámara de Comercio e Industria de Pusan (Corea), confiaba, en octubre de 1998, a la edición española de la revista Paris Match: «A través de las obras de Gaudí y del toque divino que tiene me convencí de la existencia de Dios, y por él, gracias a él, me convertí al catolicismo, aunque era un budista devoto y convencido.»

Hoy, este coreano forma parte de la Asociación que promueve la beatificación de quien, de ser canonizado, sería el primer arquitecto consagrado y famoso de la Historia elevado a los altares.

El Presidente de esa Asociación, don José Manuel Almuzara, testimonia: «Para nosotros, no hay ninguna duda de la santidad de Gaudí: dedicó toda su vida a la gloria de Dios, y eso queda reflejado en su obra, no sólo la religiosa sino también la civil

«Este templo de la Sagrada Familia recuerda y compendia otra construcción hecha con piedras vivas: la de la familia cristiana, donde la fe y el amor nacen y se cultivan sin cesar.»

Éstas fueron las primeras palabras que el Papa Juan pablo II dijo nada más ver, por vez primera, en 1982, el templo creado por Gaudí en Barcelona. Sabía bien ya entonces el Papa - y todavía faltaban muchos años para que empezara siquiera a hablarse de beatificación del llamado «arquitecto de Dios» - que detrás de aquella obra maestra de la arquitectura religiosa de nuestro tiempo estaban la figura y el espíritu admirable de un artista profundamente cristiano.

Muchos años atrás, en 1915, un nuncio del Papa, monseñor Ragonesi, al visitar las obras, le había dicho a Gaudí: «Usted es el dante de la arquitectura, y su obra es uno de los más grandes poemas cristianos en pie-

dra.» Muchas horas y muchos insomnios le había costado aquel grandioso proyecto al arquitecto que hasta comía frugalmente sobre su propia mesa de despacho, y que, aparte de algunos trabajos profesionales, no escribió libro alguno, a no ser el maravilloso libro vital de sus propias obras, que puso al servicio de la mayor gloria de Dios nada menos que durante cuarenta y tres años.

Gaudí sostenía que la curva es la línea de Dios, y la recta, la de los hombres; quizás por eso la curva es esencial en su obra; descubrió nuevas formas arquitectónicas, y supo copiar de la naturaleza, obra de Dios. Sus alumnos han comprobado la razón que tenía cuando afirmaba que, en sus obras, al retirar andamios, la luz resbala sobre la piedra y no proyecta sombras duras.

Un día, Juan Bergós lo encontró en su estudio mirando un plano y una libreta abierta al lado. «Mire usted - le dijo - , en esta página está contenida toda la doctrina cristiana.»

Fue un hombre de Dios con quien mantuvo una hermosa sintonía reflejada en su intensa vida espiritual. Oía la Santa Misa y comulgaba diariamente, y todos los días visitaba a Jesucristo sacramentado, y jamás faltaba en las grandes manifestaciones religiosas de la ciudad, o del templo. Las demás horas del día las pasaba en el trabajo y en la oración. Su esperanza en Dios le daba una completa paz y serenidad de espíritu en los momentos de adversidad. «Dios lo quiere así - decía - ; su Divina Providencia sabe lo que hace.»

Era devotísimo de la Sagrada Familia, y especialmente de San José. Si alguien le preguntaba cómo sería posible concluir el todavía hoy inacabado templo de la Sagrada Familia, el gran sueño de siempre en su vida («Tengo sesenta y cuatro años - dijo un día - , y la mitad de ellos los he empleado en este templo, y ahora soy ya su portero...»), en seguida le contestaban: «No se apure: San José es un santo que tiene muchos recursos.»

El día de su muerte lo había pasado como todos, en su templo: vivía en el taller de la obra, a la que dedicó cuarenta y tres años de su vida; a pie de obra, dirigiendo personalmente hasta el más mínimo detalle. Salió, como de costumbre, a las cinco de la tarde, hacia el Oratorio de San Felipe Neri, le atropelló el tranvía. Iba calzado con zapatillas de felpa, y con los tobillos envueltos en vendas de lana. Se alimentaba frugalísimamente, pan y fruta las más de las veces. Su lectura habitual era la Biblia y El año litúrgico, del benedictino Dom Deranguer. Había estudiado un curso de gregoriano, porque se decía convencido de que el ritmo y la espiritualidad del canto gregoriano le servían de orientación plástica para sus obras. «No vengo aquí a estudiar gregoriano, decía, sino arquitectura.»

<https://www.aciprensa.com/recursos/gaudi-el-arquitecto-de-dios-1184/>

El Arzobispo de los emigrantes

Monseñor Santiago Agrelo, Arzobispo de Tanger, muestra su indignación con las autoridades españolas, europeas y del mundo por el trato a los emigrantes que tratan de cruzar a España desde el norte de Marruecos. «**No es aceptable que unos tengamos una montaña de derechos y otros no tengan nada**». Se refiere a los emigrantes africanos y con los que brega a diario.

La Iglesia acepta que estar en un país árabe como el reino alauí implica no evangelizar, pero nada parece impedirle a Agrelo elevar su voz en el terreno social y reclamar «justicia en las relaciones entre los países». «**Yo no soy político, no sé cómo hacerlo, pero hay que evitar que se robe a estos países**» porque «África es un continente legalmente expoliado y encima impedimos a sus habitantes buscarse una nueva forma de ganarse el pan, lo que significa violar su derecho más fundamental».

El hábito marrón y el cíngulo blanco que luce nos recuerdan que el que habla es un franciscano y, además, arzobispo. Los emigrantes «**no van a dejar de venir aunque hayan visto a sus compañeros muertos. Esto Europa lo tiene que entender**», dice recordando el suceso en el que una quincena de subsaharianos perdieron la vida el pasado 6 de febrero tratando de llegar a Ceuta.

Pero el pronóstico es oscuro. «No hay ni un indicio de cambio en las políticas de fronteras y en los protocolos de actuación en España si no es para hacer más dificultosa la entrada de los subsaharianos. **El futuro nos deparará más sufrimiento y muertes**», señala tajante Monseñor Agrelo.

El arzobispo se halla al frente también de una Delegación de Migraciones que trabaja en el norte de Marruecos y que estos días ha logrado que las autoridades españolas acepten recibir a un subsahariano que ha quedado tetrapléjico tras una caída durante una redada policial en el monte Gurugú, donde esperaba para saltar la valla de Melilla.

La comunidad subsahariana es precisamente mayoría en la misa dominical de Agrelo. «**Algunos se quedan a rezar después delante del Santísimo. Tienen una fe enorme.** Yo no puedo garantizar que no me vayan a engañar o mentir, pero es lo que hacen para sobrevivir y eso los hace más admirables». «Es gente que viene a trabajar, no viene a cometer crímenes». Frente a los que afirman

que es imposible abrirles la puerta a todos, el arzobispo tiene claro que no se les deja llegar «ni con sus pasaportes porque no tienen dinero. A los ricos sí se les abre la puerta. Y eso es discriminatorio».

Santiago Agrelo consulta cada día su perfil de la red social Facebook, en la que es activo e incisivo. Lo que piensa queda reflejado ahí y en la página web de la diócesis que encabeza desde 2007. «Yo lo escribo todo» pero «los políticos no me hacen caso», dice con una sonrisa.

«Estoy muy asombrado de que (los emigrantes) no sean violentos. Y eso que he temido muchas veces que ante la violencia que sufren reaccionen. Siempre se lo digo que no recurran a ella, pero temo que algún día pase algo a alguien del otro lado y entonces se líe para siempre», zanja.

ABC.es LUIS DE VEGA / ENVIADO ESPECIAL A TÁNGER (MARRUECOS) 24/02/2014

Historia del Padre Patera

El Hermano Isidoro Macías Martín, al que llaman en la actualidad «Padre Patera», tanto en los medios de comunicación como entre toda la gente que lo rodea, Pertenece a la orden religiosa de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca.

La historia de su infancia es muy distinta a la de los niños de ahora, pero muy normal para su época.

Nacido en Minas de San Telmo (Huelva), un pueblo que fue construido por los mineros que trabajaban en las minas de su alrededor. Sigue en la actualidad habitado por descendientes y familiares de estos mineros. Hijo de Isidoro y Lucía, la familia Macías la forman seis hermanos. Cuando era niño vendía cántaros de agua (un real el cántaro). Cumplió su servicio militar en Ceuta, durante su estancia en esta ciudad, el destino de Dios hace que se cruce en su camino y precisamente en una pequeña casa del Monte Hacho, un señor llamado Isidoro Lezcano Guerra, en la cual se dedican ambos a cuidar a enfermos incurables, alcohólicos,...etc. Durante todo el periodo de su prestación, y aprovechando permisos o tiempo libre, acudía a esa casa pequeña para ayudar a Isidoro Lezcano Guerra a cuidar de esas personas. Cada día está más convencido que en ese lugar ha encontrado por fin el sentido a su vida, lo que le empuja una vez terminada la prestación, a tomar la decisión de quedarse al lado de esas personas necesitadas de asistencia y también al lado de Isidoro Lezcano Guerra.

Más tarde se dirige a Tánger, una ciudad ubicada al norte de Marruecos, y durante muchos años perteneciente al «Protectorado» español. Allí funda junto a Isidoro Lezcano Guerra (Fundador de los HH. FF. De Cruz Blanca) una casa para acoger y asistir a aquellos ciudadanos españoles que vivían en la época del protectorado español en Marruecos y que o no deseaban volver a España porque no quieren abandonar su tierra natal, además también acogen a todo tipo de personas necesitadas.

En esta misma ciudad del norte de Marruecos, toma el hábito de Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca de mano del Arzobispo de Tánger, Monseñor D. Carlos Amigo, en la actualidad Cardenal de Sevilla.

En la primera reunión general que se hizo en Tánger fue nombrado como Hermano Confundador de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca.

En 1977, por exigencias de la Orden lo trasladan a Cáceres, a un colegio de educación especial, concretamente a un piso piloto que los religiosos tenían en el centro de la ciudad. Acogen en él a los niños mayores y poco a poco los van integrando en la sociedad. Allí, efectuó una labor muy entrañable. Fruto de esto poco después, lo trasladan al colegio donde ejerce de jefe de educadores creando un ambiente familiar entre todos los niños. Ese ambiente creado por él entre los niños, dio muy buenos resultados en la convivencia entre ellos. Según siempre cuenta, fueron unos años muy bonitos en su vida de religioso.

En 1982, se traslada a Algeciras donde lleva ya más de veinte años. Algeciras, una ciudad cuyas características geográficas la condenan a ser paso de personas de muchas razas y creencias religiosas. Esto hace de la Casa Familiar Virgen de la Palma, una casa especial, diferenciada del resto de las que gestionan los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca en toda España, motivado esto por la indosincracia de las personas que llegan a su puerta. Esto al fin, empuja al Hermano Isidoro Macías Martín ha no solo atender a los treinta ancianos que se ubican en la casa de forma continua, sino también abrir la puerta de su casa a cualquiera ser que llama a ella.

Personas que pueden ser simplemente:

- Los que transitan por Algeciras en busca de trabajo.
- Los que por motivo de haber sufrido un robo o agresión se ven obligados a quedarse en Algeciras hasta solucionar su problema. En estos casos puede ser, desde una persona hasta una familia completa.
- Caso de polizones procedentes de barcos mercantes.
- Problemas provenientes del famoso paso del estrecho que se realiza durante todos los veranos.
- Ayuda solicitada de organismos oficiales, como pueden ser: Policía Nacional, Guardia Civil, Policía Local, Cruz Roja, Protección Civil, Distintos Consulados y Embajadas, etc.
- Inmigrantes regulares o irregulares.

Según comentario del Hermano Isidoro, el tema de la inmigración no es nuevo, ya que desde de que el se traslado a Algeciras ya existía. Desde entonces acogía a inmigrantes, les proporcionaba ropa, ducha y comida y si además su problema consistía en su traslado a otra localidad, él le pagaba el billete. Por eso, siempre insiste, cuando lo entrevistan, en que el tema de la inmigración en la comarca y precisamente en Algeciras no debe ser para la gente un fenómeno nuevo.

En la actualidad, la inmigración se ve rodeada de muchos problemas, lo que conciencia al hermano Isidoro, que estas personas que llegan diariamente a su puerta, necesitan aún más cuidados que antes. Esto le anima a transformar una pequeña Casa ubicada en la ciudad (primera que disponían los Hermanos como albergue) en casa de acogida a aquellas mujeres inmigrantes que llegan a las costas andaluzas en estado muy avanzado de gestación o acompañadas de sus bebés (que en la mayoría de los casos no superan los tres meses) en las llamadas 'Pateras de la muerte'.

Desde que la policía nacional los desvía a su centro de acogida, él ya se preocupa de facilitar a ese bebé y su madre una cama, higiene para ambos y les pone en contacto con el pediatra. También se ocupa de la tramitación de la tarjeta sanitaria para que los niños tengan un seguimiento sanitario equiparable a los españoles. En caso de mujeres en avanzado estado de gestación las traslada al hospital para proporcionarles seguimiento ginecológico. El, y los Hermanos no pudiendo asumir en solitario todas esas tareas se rodean de personas en calidad de colaboradores y voluntarios que desinteresadamente les ayudan.